

Mundos representados: Lectura y escritura en la universidad

Mailing Rivera Lam²⁵

Gracias por la invitación, especialmente a ustedes por permitirme hablar esta mañana en el contexto del Seminario Miradas Contemporáneas en Educación; yo quiero compartir aquí una experiencia investigativa sobre las representaciones sociales de la comprensión y producción de textos durante 2007 y 2008. Esta investigación como suele suceder nos dejó más preguntas que respuestas, y por ello en el periodo 2009-2010 iniciamos un estudio etnográfico sobre representaciones sociales en comprensión y producción de textos, y lo que voy a mostrar hoy es la experiencia de estos cuatro años durante los cuales se desarrollaron estos proyectos y nos permitieron publicar nuestro libro: *Mundos representados: lectura y escritura en la universidad*.

Nuestro equipo de investigación es bastante grande, tengo la suerte de conducir a unos investigadores muy disciplinados, muy comprometidos como son la Dra. María Galindo Ruíz de Chávez, el Dr. Francisco González Gaxiola y tres investigadores de la Universidad de Sonora en Hermosillo que son Edith, Anaberta y Patricia del Carmen, de la sub-sede de la Cátedra UNESCO de lectura y escritura en Hermosillo.

La pregunta de investigación fue: ¿Por qué es importante estudiar las representaciones sociales sobre comprensión y producción de textos? Y tenemos esta imagen –como se puede ver en la animación– de este señor caminando, un ser que está en movimiento, y con esta imagen de una persona cuyo cuerpo está conformado por palabras con lo cual queremos representar que abordar la lectura y la escritura es hablar de un proceso dinámico, así estamos hablando de lo que cada persona, concibe, representa o entiende acerca de leer y escribir.

25. Mailing Rivera Lam es Doctora en Antropología Social, profesora de castellano en la Universidad de Tarapacá, Magíster en Educación con mención en Gestión Educacional por la Universidad de Antofagasta, donde también desarrolla su labor docente. Se ha especializado en metodología del lenguaje y en proyectos de mejoramiento educativo. Es Académica Asistente del Departamento de Educación de la Universidad de Antofagasta. Sus áreas de investigación abarcan la didáctica del lenguaje y la alfabetización en contexto intercultural.

Para saber a qué nos referimos cuando hablamos de lectura o escritura deberíamos dar una mirada paradigmática... En esta diapositiva de los paradigmas de los procesos de lectura y escritura de Daniel Casanny él resume los principales enfoques. Estos paradigmas han ido cambiando el concepto de proceso de alfabetización; tenemos en la primera figura un proceso de alfabetización lingüístico, más estructural, centrado en el código, y luego, ya con Chomsky, un proceso de alfabetización interesado en la mente de los sujetos y diríamos que hoy estamos en un enfoque sociocultural, en el cual la alfabetización es comprendida como una práctica socio-cultural; aquí es donde aparece el boceto de alfabetización funcional de Barton y Hamilton quienes nos dicen que tenemos que conocer los grupos sociales y que no podemos alfabetizar si no conocemos las prácticas de los grupos. También el enfoque de alfabetización funcional recientemente difundido por la OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo, la que a través de su prueba PISA mide competencias en lectura, escritura y matemáticas, y para lectura focaliza más bien un concepto funcional que lo define como utilización correcta de la información que se lee y se escribe, entonces cuando le preguntamos a una persona “X” qué piensa sobre leer y escribir en el ámbito lingüístico, estamos pensando que esta persona se va a ubicar en uno de estos paradigmas, y si tenemos una discusión teórica también de estos paradigmas ellos van a orientar esa discusión, pero luego tenemos la representación de cada persona, “lo que cree cada persona que es leer y escribir”.

Allí —en esta otra lámina—, tenemos una representación, hay un profesor, una sala, yo no sé que piensan ustedes, si están de acuerdo con esa representación en la cual el profesor le dice a sus alumnos, “espero de todos ustedes que sean independientes, creativos, reflexivos, pensadores y que hagan exactamente lo que yo digo”, ¿cuál será la re prestación más fuerte en este ejemplo?

En esta otra lámina podemos ver a dos amigas que llegan a la escuela y vienen de un mundo tecnológico porque están buscando en la pizarra tradicional el teclado de su computador, y vienen a transar a la escuela por lo que ellos entienden por alfabeto digital. Y en esta otra lámina que me gusta mucho la persona dice: “Es que cuando yo leo un libro lo tacho para acordarme” y tenemos una representación del silabario hispanoamericano, que curiosamente no fue escrito por un lingüista, sino por un contador, André Dufflocq Galdames, quien estaba muy preocupado por la alfabetización de su hijo ya que tenía problemas de aprendizaje y él creaba unas tarjetas para ayudar a su hijo, curiosamente él, no consiguió que su libro se publicara en Chile por esto viajó y en Argentina logró publicarlo, siendo el silabario más reconocido en Latinoamérica, y recibe finalmente un reconocimiento entregado por los reyes de España por su aporte al conocimiento de la lengua de Hispanoamérica.

Aquí hay otra representación –veamos esta lámina con el dibujo de una casa–; en Chile ocurre que cuando le pedimos a un niño que dibuje una casa todos dibujan la misma casa. ¿Les pasa esto acá?, pero por qué los niños chilenos dibujan la misma casa si tenemos paisajes completamente distintos a los de Bogotá, un índice de 0.00018 milímetros de lluvia anual, no tenemos casas con techo porque de la zona que provengo en el desierto costero no llueve y por esto las casas sólo tienen cielo, a esta vivienda le faltan los arbolitos y el río y sol, pero yo la quise traer para representar los datos básicos de una casa. Pero en la zona desértica de Chile, o en el campo de Bogotá, los niños pueden dibujar la misma casa aunque vivan en contextos geográficos distintos como el desierto y el campo, influidos por la representación de “casa o vivienda” difundida en un silabario escolar, utilizado en nuestros procesos de alfabetización. Yo creo que todas las personas de las generaciones de 1970 para adelante debemos dibujar “la misma casa” (con techo, grandes ventanas, árboles, chimenea); pues estamos hablando de la manera en que las imágenes entran en la memoria de la persona por el poder que tienen los procesos de alfabetización, al instalar las primeras imágenes y representaciones del mundo que nos rodea, pero no es menos cierto que cuando los niños aprenden a leer, no sólo aprenden el código sino que también aprenden la mirada, la visión, todo el mundo que le transmite el profesor y la escuela en ese proceso.

En nuestra línea de investigación planteamos una hipótesis ambiciosa para el periodo 2007 y 2008, y nuestra hipótesis fue “la posibilidad de encontrar representaciones sociales emancipatorias sobre comprensión y producción de textos con respecto a las políticas educativas”, entonces analizamos las ideas sociopolíticas y culturales en los estudiantes universitarios de pedagogía y licenciatura referentes a “leer y escribir” o “comprensión y producción de textos”.

Utilizamos una herramienta que se llama mapas mentales, en un diseño más bien cualitativo, sugerimos hacer un dibujo, luego describirlo, después hacemos un análisis cuantificado y utilizamos un modelo de análisis de Banchs, donde se considera que es posible clasificar las fuentes de información de una representación social, es decir no sólo tenemos ideas instaladas o un planteamiento que obedece a la cultura y la forma de pensar, sino que además podríamos investigar si esa habilidad que tenemos de alfabetización o de lectura y escritura obedecen a experiencias vividas, a cosas que dijo el sujeto, opiniones, creencias, como propone el modelo de Banchs.

En nuestro proyecto surgen dos categorías que son el deber ser y el hacer sobre el futuro, pero en esencia se trata de encontrar una explicación a las representaciones sociales instaladas en nuestro pensamiento; por ejemplo en Chile un

médico pediatra, después de haber estudiado esa cantidad de años para ser médico y luego especializarse, continúa curando el “hipo” o el espasmo respiratorio de su hijo “con un papelito en la frente” ya que la creencia popular lo considera un remedio casero, entonces se dice cómo es posible que una representación que obedece a la experiencia vivida o las creencias sea mucho más fuerte que la orientada por la educación formal (esto lo plantea Howard Gardner en *La mente no escolarizada*); y por qué una persona con tantos estudios sigue confiando en que a su hijo se le va a pasar el hipo o el espasmo con un papelito pegado a la frente, y si seguimos pensando en la vida cotidiana vamos a encontrar varias representaciones sobre remedios efectivos que tenemos instaladas en nuestros repertorios y que a pesar de ir al médico, y a pesar de estudiar nuestras profesiones seguimos practicando porque están en nuestra representación social, “porque lo dijo la abuela, porque lo dijo la mamá y el profesor”, cuando el profesor enseña a leer y a escribir. También existen muchas representaciones, muchas creencias en los profesores que explican por qué ellos usan el manual del gobierno o del Ministerio de Educación, pero también usan otro objeto didáctico que ellos recuerdan de su niñez o de un aprendizaje vivido.

Aquí tenemos una imagen de todas las universidades de México para decir simplemente que la comunidad científica del anterior trabajo está en Hermosillo; podemos observar en el mapa que la ciudad está a cinco o seis horas de la frontera con Estados Unidos, así es que también es un desierto costero como el de Chile. Ésta es la universidad Sonora en Hermosillo, tiene 60.000 alumnos y la facultad de Humanidades tiene 6.000 estudiantes de licenciatura en lingüística y literatura. Esta foto muestra el trabajo de taller con los profesores de la universidad de Hermosillo y en esta otra lámina tenemos los mapas mentales; los mapas mentales son organizadores gráficos sobre la teoría de Tony Buzan, pues hemos utilizado esta herramienta para desarrollar la lectura y la escritura, pero en la investigación cualitativa la estamos usando como un instrumento no invasivo, a diferencia de la entrevista u otras técnicas para recoger información, y nos gusta por ser un instrumento que permite que las personas libremente digan lo que piensan acerca de un concepto. En este caso este es un mapa mental hecho por estudiantes de licenciatura y literatura en lingüística de la Universidad de Hermosillo, el concepto central se ubica en el centro; Tony Buzan dice que así funciona el pensamiento humano, de manera irradiante, las cosas que más interesan a una persona están en el centro y otras ideas secundarias están en forma de asteriscos, y esto ocurre porque la mente retiene como siete o diez elementos en un momento de importancia y es irradiante y dispersa cuando, por ejemplo, ustedes están escuchando lo que yo estoy diciendo, pero simultáneamente están pensando en quién va a recoger al hijo en la escuela, en los trámites que deben hacer a las dos de la tarde; entonces si bien están focalizados en

una idea central, todas las variantes son las otras cosas que están pensando simultáneamente.

En la investigación los alumnos aprenden a hacer mapas mentales y luego construyen sus representaciones sobre comprensión y producción de textos. ¿Ven la imagen? Aquí por ejemplo los alumnos mexicanos dicen que la comprensión y producción de textos es razonar, pensar, organizar, practicar meditación asociativa y comprensión. Otro alumno mexicano representa gramática, concentración, el acto de escribir, pensar, razonar, entender e investigar. Acá tenemos un mapa hecho por un estudiante chileno, se nota la diferencia, en el tamaño de la letra, el colorido, pues son dos culturas distintas, este estudiante chileno habla de análisis, de esquemas, quién, cómo, cuándo, inteligencia, ortografía, escribir, arte, textos, conocimiento, concentración. Otro estudiante chileno nos habla de ortografía, redacción, puntuación, forma, lectura, análisis, comprensión, imaginación. Un tercer estudiante chileno que usa ya en la rama superior del mapa mental, algunos de estos signos del computador para apoyar su representación, habla de lógico, ilógico, coherente, escribir, comprender y expresar.

Entonces estas imágenes son instrumentos para indicar la herramienta con la cual recogimos la representación de comprensión y producción de textos, primero un mapa mental y luego una localización, les pedimos que en el reverso al mapa mental localizaran lo que habían representado sobre comprensión y producción de textos, aquí tenemos —en esta lámina— un mapa mental como expresión del pensamiento divergente y aquí —en esta otra— en la cual el estudiante define comprensión y producción de textos podemos observar la expresión del pensamiento convergente, lógico y lineal; luego triangulamos la información con Focus Group sobre aquellos elementos que se repitieron más entre palabra y dibujos, y los resultados obviamente de nuestra hipótesis tenían que ver con la política. Lo que resultó de la investigación 2007 y 2008 es que a pesar de ser dos países distintos y lejanos geográficamente, habían elementos semejantes, los elementos comunes son: leer, escribir y analizar, reflexionar, comprender y organizar. El grupo chileno y el grupo mexicano dicen que comprender y producir textos es reflexionar, comprender, revisar, leer, escribir y analizar.

Pero con respecto a la hipótesis sobre la emancipación de las representaciones sociales y a la política educativa encontramos dos cosas muy interesantes, en Chile aparecen dos elementos que son muy importantes: “concentración y ortografía”, es decir que leer y escribir tendrían una visión pragmática y esto corresponde a la Reforma Educativa de 1960 en Chile; en cambio en el grupo mexicano dijeron que si bien los componentes de reflexionar, comprender y organizar se veían en la teoría, no ocurría en la práctica, entonces ese resultado se

contempla a la luz de un esquema. México ha tenido cinco reformas específicas en lenguaje, una que ha tenido que ver con el reconocimiento de las lenguas indígenas, otra que tiene que ver con la reforma exclusiva de los textos escolares y una última que tiene que ver con los esfuerzos de reducir el analfabetismo. Chile tiene una realidad absolutamente distinta, nosotros apenas en la historia de nuestro país tenemos tres reforma educativas, en los años 1920, 1965 y 1990, éstas son reformas generales, nosotros todavía no hemos entrado en ninguna reforma curricular específicamente en lenguaje, me interesa saber ahora cómo es el panorama en Colombia, cuántas reformas educativas, cuántas han sido en lenguaje; nosotros en Chile sólo hemos tenido estas tres reformas en 1920 que la contextualizamos con Gabriela Mistral, poetiza chilena Premio Nobel de literatura, ya que representa a profesores autodidactas que se forman a sí mismos en ruralidad, escribiendo y dictando clases, luego está la Escuela Normal de 1965 y tenemos la tercera reforma, la última, la Ley Orgánica Constitucional de la Enseñanza que firmó el presidente General Augusto Pinochet, en diciembre de 1989 y que le correspondió desarrollar al primer gobierno democrático del Presidente Aylwin en 1991. Esta reforma de 1990 que hoy ya tiene 20 años, expone las actuales representaciones sociales de política y educación chilena, en las cuales aparecen, mezcladas y co-existiendo, representaciones autoritarias de la educación con representaciones neoliberales democráticas (según estudios de Moscovici), lo que se reflejaría en nuestros resultados, pues a pesar de tratarse de estudiantes de licenciatura y de conocer paradigmas, ellos igualmente poseen representaciones sobre comprensión y producción de textos correspondientes a la reforma educativa anterior, la de 1965, un paradigma absolutamente pragmático.

También tenemos una gráfica, que nos permite comprender de dónde provienen las ideas sobre comprensión y producción de textos que tienen estos estudiantes. En Chile y en México la gente habla de lo que estudia, del conocimiento formal, de la universidad, luego habla de lo que les ha pasado en sus experiencia de lectura y escritura, después aparece lo que dicen los medios de comunicación, pero en Chile se refieren a las relaciones futuras al deber ser, cómo creen ellos que se debe enseñar a leer y a escribir.

Existen unos ejemplos de registros de Focus Group respecto a la experiencia vivida: para qué y cómo se hacen los textos, la comprensión, el análisis de algo escrito, la comprensión de una unidad como el párrafo para poder escribir otro, el parafraseo y la relación con la lingüística. Esto nos permite ejemplificar las categorías cuando hablamos de conocimientos adquiridos formalmente, allí se afirma que los profesores dicen a los alumnos que si no lograron los aprendizajes de lectura y escritura en la enseñanza básica (primaria), ya no pueden

enseñarles en la media (secundaria), esto se reduce a que cada profesor de un nivel culpa al profesor de nivel anterior sobre las habilidades de lectura y escritura que no se han logrado, pero la consecuencia general es que nadie se responsabiliza de desarrollar las habilidades de lectura y escritura en sus alumnos. Es posible observar también las representaciones sobre lectura y escritura que escuchamos de televisión, de lo que leemos en el periódico: “Las familias deben incentivar la lectura en los niños desde pequeños”, “la crisis de la lectura es un problema social”, “comprender un texto es situarse en la perspectiva del autor para concluir junto con él o crear un texto propio. Existe una intertextualidad en las ideas comunes que permiten crear distintos textos.

También hay ejemplos de creencias, entonces no son criterios formales sino ejemplos que la gente dice porque cree en eso: “El problema de la lectura es un problema social y cultural porque los libros son muy caros en Chile, en otros países como Perú, Argentina y Bolivia son muy baratos; lo que pasa es que en Chile el libro tiene un costo tan alto como el alcohol y el cigarrillo, que posee un impuesto del 30% del precio total. Para que se hagan una idea un texto de estudio en Chile vale mínimamente 60 dólares, por lo tanto genera una representación social que se expresa en ¡cómo vamos a pagar por leer y aprender los mismos impuestos que pagamos por los cigarrillos y las bebidas alcohólicas!

En cuanto a México, el conocimiento de los estudiantes frente a la comprensión y producción de textos se define como: “lo que se entiende al leer”, “identificar la idea principal”, “el conocimiento que adquiere sobre lo que se lee, la interpretación de un texto”. Los ejemplos de experiencia o creencias serían: “la comprensión y producción de textos es semejante a reducirlo dejando lo más importante, poder plasmar una idea en un medio físico escrito, sacar las ideas principales, *quitar la paja* que es un modismo mexicano para decir *sacar lo que sobra del texto*.”

Las conclusiones de esta primera investigación entre 2007 y 2008 nos situaron en un enfoque socio-crítico de la lectura y la escritura, que la reforma educativa chilena no forma parte de los procesos de alfabetización, definitivamente, que necesitamos analizar estos paradigmas lingüísticos, la política educativa, las tecnologías, trabajar la literatura y la interdisciplinariedad en el aula, trabajar los hipertextos, promover los aprendizajes funcionales y establecer redes de comunicación académica, poder investigar con personas de todas partes del mundo, como lo experimentamos en este equipo.

Bueno, nosotros presentamos estos resultados en el congreso de la Cátedra UNESCO de lectura y escritura en Hermosillo, en la Universidad de Sonora, en diciembre de 2008, y de aquí surgió la publicación que se titula *Representaciones*

sociales sobre comprensión y producción de textos. Pero cuando presentamos estos resultados se acercó Beatriz Manrique, una investigadora de la Universidad de Zulia, la Dra. Cristina Castro de la Universidad Tlaxcala y el Dr. Alfonso Cárdenas de la Universidad Pedagógica de Colombia y nos dijeron: “Sería bueno ampliar este mismo trabajo y hacerlo con más universidades”, e incluso en 2009 y 2010 cuando terminamos de editar este libro teníamos más preguntas que respuestas y sentimos que muchas cosas de las que encontramos no estaban incluidas. En ese momento decidimos hacer una etnografía porque es un camino mucho más honesto para testimoniar todo lo que hemos hecho en esta investigación, porque en la investigación cualitativa se excluyen tópicos importantes, mientras en la etnográfica nosotros pensamos que se puede reflejar mejor el contenido histórico, social y cultural de los discursos, y que podría mostrar la enajenación de estas herramientas que veníamos trabajando. Entonces aquí tenemos un diseño, ésta es la investigación que trabajamos en 2009 y 2010, éste es un estudio, una aproximación etnográfica, porque este método es más ambicioso; como aproximación plantea en extenso el marco teórico, representaciones sociales, comprensión y producción de textos desde el paradigma lingüístico, la antropología educativa reconociendo toda la historia que hay en la investigación norteamericana y la investigación hispana, incluyendo la perspectiva de Malinowski, pues desde fines del siglo XVIII reconocemos que la antropología empieza a estudiar la cultura indígena, pero solo en 1950, cuando ya casi no quedaban grupos aborígenes por describir, entonces la antropología norteamericana incorporó el método antropológico, etnográfico al problema social y a otros temas sociales de la escuela. Estados Unidos tiene muchos métodos de estudio de textos, luego España con algunas sistematizaciones y recientemente Australia que tiene mucha producción en etnografía educativa.

Desde la perspectiva de la metodología nos centramos durante un año y medio en caracterizar y realizar mapas mentales para estudiar las representaciones sociales sobre comprensión y producción de textos. En el enfoque de las representaciones sociales no decimos lo que la persona va a querer saber sobre lectura y escritura el resto de su vida sino que lo entendemos como un proceso de formación que tiene abordaje etnológico, porque concebimos al sujeto como productor de perspectivas; nos preocupa quiénes son esos sujetos, qué dicen y cuáles representaciones tienen sobre la comprensión y producción de textos. Con la etnografía hay una gran posibilidad de hacer un análisis crítico y mostrar “esto es lo que piensan los sujetos”, para seguir transformando las universidades, analizando las políticas educativas y visibilizando nuestra discusión de resultados.

Metodológicamente en el año 2009 desarrollamos las entrevistas, en el 2010 desarrollamos los mapas mentales, en 2011 desarrollamos los grupos focales,

y el producto se esboza con el título *Mundos representados: lectura y escritura en la universidad*, desde la discusión teórica y metodológica. Esperamos tenerlo próximamente terminado. Ya tenemos el primer capítulo: “Mundos representados”, donde se estudia la lectura y escritura universitaria, elaboramos los mapas mentales; los grupos de investigación son: el chileno de la Universidad de Antofagasta, el mexicano de la Universidad de Sonora y el mexicano de la Universidad de Tlaxcala. Allí la discusión crítica analiza la mayor cantidad de palabras y dibujos, creencias, experiencias, deber ser y conocimiento, y el análisis crítico va a hacer la comparación entre las fuentes de información y el saber.

¿Y qué pasa con los antecedentes contextuales? La guerra del Pacífico que fue una contienda que hubo entre Perú, Bolivia y Chile a fines de 1800, determinó algunas tradiciones, y curiosamente la primera escuela que surgió en Chile fue a petición de los bolivianos, quienes necesitaban que sus hijos aprendieran a leer y escribir para hacer negocios; me imagino que aquí en Colombia, teniendo fronteras tan cercanas deben tener también una historia similar.

En Chile tuvimos tres reformas, las que les hablaba ya de los años 1920, 1965 y 1990; estas reformas tuvieron leyes que destinaron fondos económicos a la educación, se estima que la reforma educativa chilena es la que más recursos ha tenido en la historia de Latinoamérica, sin embargo los resultados no son óptimos y es muy preocupante porque se ha invertido tanto dinero y los resultados siguen siendo bajos, y estamos en uno de los momentos más críticos marcados en un momento social (en el 2006) que se llamó “la revolución pingüina” –porque el uniforme escolar en Chile es de colores blanco y negro–, y muchos recordamos cuando en el momento más álgido de ese acontecimiento una alumna de la mesa de diálogo nacional, cuestiona la calidad de la educación pública y en medio de la conversación con la Ministro de Educación, le lanza el agua de una jarra en plena cara.

La Universidad de Antofagasta es una institución pequeña, tiene 6.000 alumnos, 800 de educación y solamente 300 alumnos de lenguaje. La carrera de lenguaje tiene cinco años de existencia y la universidad cerca de sesenta; todos estos datos contextuales son para poder comparar las universidades, etnográficamente. Entre el 2007 y 2008 desarrollamos la investigación que acabamos de presentar y en 2009-2010 el estudio etnográfico, y recientemente nos acaban de nombrar subsección cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en Chile.

La Universidad de Sonora es un plantel ubicado en el desierto, cerca de la frontera de México con Estados Unidos, la que ha tenido un gran desarrollo en el área de lenguaje. Nosotros estamos trabajando con esta universidad y con la de Tlaxcala que está situada en una región más bien campesina donde existen varias

lenguas indígenas al igual que en Hermosillo. No obstante la región de frontera con Estados Unidos implica una amenaza enorme para el habla española, y en este contexto los mexicanos ya aceptan que en los próximos cinco años la lengua general de uso será el inglés y eso nos permite un punto de comparación muy interesante porque ¿cuál es el error de las escuelas de lenguaje? En el caso de México, por ejemplo, es la realidad indígena, una realidad de analfabetismo todavía alto para un país desarrollado. En el caso de Chile tenemos una representación de lenguaje en una zona limítrofe, no sé si alguien vio las noticias internacionales, Chile sometió el conflicto marítimo con Perú a la corte de la Haya, entonces cuando uno forma profesionales universitarios, en este caso profesores de lenguaje, tiene que hacerse cargo del momento histórico; es decir considerar los eventos geográficos, socio-culturales y político que se están viviendo. Por ejemplo en el contexto indígena, nuestra gran carencia es la falta de desarrollo disciplinario lingüístico y antropológico en el periodo de la dictadura militar, para describir estos procesos y sus representaciones. Tenemos mucho trabajo por hacer todavía.

Ustedes se habrán dado cuenta que, históricamente de acuerdo a los referentes educativos planteados, mi generación, es una “generación tecnocrática” (la Dra. Viola Soto, chilena que re-fundó las escuelas normales pedagógicas en Nicaragua en 1990, utiliza esta denominación para referirse a los procesos de formación universitaria a través de currículos que enfatizaron las habilidades profesionalizantes). Entonces nuestras generaciones encuentran en la investigación cualitativa una oportunidad de describir críticamente los procesos culturales y sociales que testimonian el desarrollo de nuestros países.

Y luego hay que pensar que estamos formando profesores de lenguaje que tienen que ser líderes en áreas sociales, líderes de sus propias vidas, líderes de la vocación pedagógica y no simplemente lingüistas puristas. Necesitamos profesores que guíen con sensibilidad los aprendizajes, la investigación y la comprensión de los hechos sociales y lingüísticos en particular.

En la muestra compuesta por estudiantes de la Universidad de Sonora y la Universidad de Antofagasta, es curioso que ambos grupos viviendo en el desierto “no expresaron consciencia de vivir en el desierto” y por ello en esta etnografía destacamos el valor contextual e histórico de formar profesores en la zona del desértica limítrofe con los Estados Unidos, donde habitan diversas etnias como Yaquis, Mayos, Guajiros, Pimas, etc. Desde esta perspectiva resulta útil investigar la incidencia de las etnias de la región en las representaciones del lenguaje, así como la lectura y la escritura y sus representaciones, que no se han estudiado. Las características predominantes de la gente de esta región –según

ellos mismos— es que son emprendedores, críticos, recios; características que los perfilan como líderes políticos y revolucionarios de alcance nacional. Cuando uno va a esta región de México y conoce un sonorense piensa que está en otro país distinto al México de la capital o del sur, pues tienen una lectura distinta de la realidad por las características de la región limítrofe, son líderes.

Es una realidad en Sonora que los programas de formación docente universitaria en lingüística y en literatura hispánicas, están más orientados hacia la formación disciplinar. Existe sin embargo una sub-especialidad orientada hacia la formación de cuadros docentes que se desempeñarán en la enseñanza media y media superior, ámbitos en los que con mayor certeza habrán de desarrollarse profesionalmente los egresados de estas carreras. Lo que pasa en México es que la gente estudia investigación lingüística e investigación literaria pero no estudian didáctica para el aula y todos terminan trabajando en la escuela, entonces esa fue otra conclusión que establecimos, ya que reconocen que tanta especificidad no tiene sentido si no se aplica en la didáctica.

De la universidad de Tlaxcala que está a dos horas al sur de la capital de México ellos también reconocen el valor contextual histórico de formar profesores de lenguaje en una región predominantemente campesina y con una fuerte influencia indígena Náhuatl y Otomí. Estos grupos étnicos tienen una enorme influencia lingüística en gran parte de la población. El municipio de Contla, es hoy en día una de las comunidades con mayor parte de habitantes Náhuatl en el país. Aunque sus estudiantes no expresan conocimiento de ese contexto.

Aunque el objetivo de las licenciaturas en lenguas modernas y literatura hispano-americana de esta universidad es formar profesores de lengua extranjera y lengua materna, sus programas no están exclusivamente orientados a la formación de especialistas en lectura y escritura. En este caso también, los egresados de estas licenciaturas enseñarán a leer y a escribir a las escuelas primarias.

Es necesario discutir y proyectar la incorporación de sub-especialidades en los programas de estudio de estas licenciaturas, y desarrollar propuestas de profesionalización docente que permitan trabajar con profesores en activo, la mayoría egresados de las licenciaturas ya señaladas, las que garantizarían mejores resultados en la comprensión y producción de textos en los distintos niveles educativos de la región.

Entonces decimos ojalá podemos tener siempre mundos representados: lectura y escritura en la universidad, que muestren la definición de las representaciones sociales acerca de leer y escribir en estos tres grupos, en la universidad de Antofagasta, en la de Sonora y en la de Tlaxcala, con una firme convicción de que la

lectura y la escritura como habilidades constituyen un proceso social, y no vamos a alfabetizar a nadie si no sabemos cómo es el grupo con el cual trabajamos, si desconocemos qué están leyendo o escribiendo.

En referencia a la alfabetización y su medición podemos mencionar la prueba PISA, una medición internacional que permite el ingreso de los países evaluados a un ranking mundial; Chile acaba de entrar a la lista, pero nuestros índices de lectura y escritura no son buenos, por ejemplo, otra medición internacional de alfabetización adulta IALS en el 2000 arrojó que el 80% de los chilenos entre los 15 y 60 años no comprende lo que lee, incluyendo el 2% de la muestra constituida por profesores universitarios, es decir decodificamos pero no hemos avanzado en capacidad de comprensión lectura. Y en este contexto también pensamos que los estudios etnográficos como éste, en el cual identificamos las representaciones que influyen y protagonizan la calidad de los procesos de lectura y escritura, constituyen un aporte para caracterizar y comprender estos procesos. Desde esta perspectiva cuando cerramos la puerta y empezamos la clase, dejamos el mundo social de los alumnos afuera y por otro lado cuando formamos profesores en la universidad también dejamos fuera sus mundos sociales y trabajamos con teorías, pero esas teorías no incluyen sus propias representaciones y después cuando ejercen la pedagogía la manera en que se comunican con los alumnos es a través de sus propias representaciones y no se comunican sobre la base de las teorías que aprendieron. Dimensionemos entonces la incidencia comunicativa en todo el proceso de aprendizaje de la transmisión de nuestras representaciones políticas, culturales, económicas, entre muchas otras, a esos alumnos que educamos.

Finalmente cierro esta conferencia obsequiando estas imágenes del desierto chileno en el Valle de la Luna y en San Pedro de Atacama para que nos recuerden y nos visiten prontamente.

Preguntas del auditorio

Intervención 1: En la universidad Distrital estamos realizando un proyecto de investigación sobre las representaciones de los estudiantes universitarios relativas a la escritura, vista desde una perspectiva crítica, en la que prevalece una idea de homogenización de nuestros estudiantes, en universidades como la nuestra, que si bien no comparten con poblaciones indígenas tan grandes como muchas de México o Perú, sí hemos visto bastantes estudiantes indígenas, numerosos estudiantes afro que se enfrentan a la escritura universitaria que es bastante particular; es una escritura que tiene su característica al hablar del género, es una escritura de textos expositivos, informativos, argumentativos, que se olvida de

todas las realidades sociales, de los grupos, que no respeta su realidad, que no respeta otras formas de escritura, porque no hay una única forma de escritura; entonces creo que algunos alumnos estamos comunicándonos y estamos al tanto de las investigaciones que se están haciendo tanto en México como en Perú. Menciono a la profesora Patricia Andes que hace un cuestionamiento a la idea de alfabetización, al sostener que es un mito que se ha creado, como si con la alfabetización fuéramos a resolver todos los problemas, olvidándonos un poco del problema social que influye definitivamente en el desarrollo de lenguaje social; entonces ahí encontramos un aporte importante que ustedes están haciendo.

Intervención 2: Soy licenciada en Español y Literatura y me parece muy importante el enfoque que le da al problema de la representación de mundos y las presentaciones sociales que tienen los seres humanos con respecto a su entorno, a su mirada, con relación a lo que aprecian de su realidad, desde los niveles también de alfabetismo, desde los niveles de posibilidad de lectura del mundo, que puedan relacionarse con sus códigos sociolingüísticos pero no solamente tergiversados o necesariamente bien contados por la educación, como ha sucedido siempre que hay una educación que es como una opción de comercio, o un símbolo financiero, o un entretenimiento del mundo de los negocios. Porque al mostrar la educación como una parte funcional, con la realidad que puede leer y representar, entonces todavía conservaremos una promesa, una promesa a esa mirada de lo importante que es realmente la alfabetización consciente, con procesos en los que se conduce a la gente a leer la realidad, a cambiar la realidad, a leer la distorsión de los medios de comunicación, porque vivimos un tiempo de información mal adquirida, mal procesada, mal digerida, y entonces eso también está demostrando que no estamos en el nivel de comprender el lenguaje social, pues es en las escuelas, en la academia, donde debemos mostrar el problema y empezar a trabajar alrededor de eso, transformando las políticas educativas que permitan un desarrollo de esa ciudadanía del mundo.

Intervención 3: Me gusta mucho el marco político que usted hace en la presentación, para mí eso es muy importante, y en ese marco político me llama la atención cuando menciona que los inicios de la lectura y la escritura tenían que ver con el comercio, etc. Mi pregunta va orientada a lo siguiente, en Colombia hay unas políticas educacionales en el marco de la educación que se han denominado Competencias, también sabemos del origen dual que han tenido en Colombia, por un lado también el asunto del comercio y por el otro todo lado toda la perspectiva técnica especial, sin embargo aquí el tema de las Competencias ha tenido unas puntadas de política interesantes, pero debido a que usted insiste en pedagogía de la lengua, me gustaría saber ¿cómo manejan ustedes el sistema de Competencias?

Mailing: Sí, existe como en todo Latinoamérica ese modelo, con toda esta fiebre de la visión de estandarizar, que se inicia en los ochenta con toda esta producción de pruebas internacionales que promueve Estados Unidos. El modelo de Competencias lo hemos aprendido a través de varias pasantías y visitas de especialistas de Europa, y lo que hemos encontrado es que ellos todavía no han evaluado resultados, está sólo el libro blanco, no sé si ustedes conozcan el libro blanco, es un libro que describe las competencias para las distintas profesiones, entonces existe el libro blanco de ingeniería que me dice cuáles son las competencias de un ingeniero y existe el libro blanco de pedagogía, nosotros no tenemos formación en competencias pero lo que sí pensamos es ubicar como producto la contextualización de la carecen los modelos por competencias. Si sacamos del contexto a un modelo de competencias queda solamente un modelo económico de producción de mano de obra barata, entonces desde la perspectiva de la lingüística adscribimos al proceso de alfabetización funcional que estamos trabajando y una propuesta de un modelo nacional para preparar a nuestros estudiantes en alfabetización funcional que es lo que mide la prueba PISA. La prueba PISA, no sé si ustedes la conocen bien, mide la alfabetización funcional, razonamiento de lectura y escritura aplicado, leer y escribir pero aplicando la información, y pensamos que la única forma de analizar es alfabetizar funcionalmente y contextualizar, agregar puntos de referencia. Por ejemplo en el marco del Doctorado Interinstitucional, en qué se diferencia un doctor en educación de este programa, de uno egresado de un programa de la región del lado, porque es una región indígena, por el clima, por el marco histórico, etc., en que los contextos son diferentes).

Definieron competencia como una habilidad que se transforma en capacidad y luego en conocimiento, por ejemplo, un alumno que sabe subrayar ideas principales es una habilidad que sola no sirve de nada, pero si transformada sabe subrayar ideas principales que resumen un texto se transforma en competencia. Cuando es una competencia y formamos los procesos de lenguaje lo estamos transformando en saber, conocimiento cognitivo que es leer y escribir, conocimiento procedimental, saber hacer, cómo se debe leer y escribir, y conocimiento actitudinal que es “saber ser” para la lectura y escritura. Muchos modelos lingüísticos van a desarrollar teorías y paradigmas, pero en la práctica si uno le dice “oye enséñale a leer a este niño”, el especialista no puede, y cuando miramos la actitud que tiene frente a estos procesos y a estas representaciones la primera actitud es enseñar a leer y a escribir en la escuela con una representación diccionario, una representación absolutamente normativa, o también con una representación funcional, entonces el modelo que nosotros desarrollamos es el modelo de la formación de competencias partiendo del conocimiento cognitivo, saber

hacer y actitudinal, y en el modelo de competencias encontramos que esos dos elementos no tienen contextualización, no es lo mismo leer y escribir en República Dominicana que en España, no es lo mismo leer y escribir con la actitud que tiene el español de España en la lengua madre, al que vive en Perú y la relación que tiene con su lenguaje indígena. Entonces lo que estamos tratando de hacer de Chile, es un modelo por competencias que incorpora la contextualización y la actitud, y para eso estamos estudiando las representaciones sociales, porque pensamos que si nosotros lográramos incorporar un tipo de modelo por medio de representación social podríamos mejorar los niveles de comprensión lectora porque estaríamos incluyendo a la persona con sus conocimientos, procedimientos y actitudes hacia la lectura y la escritura.

Con respecto a la formación tenemos la carrera de Pedagogía Básica que es generalista de primero a octavo básico; en el currículo de primero a octavo todos aprenden lenguaje, matemáticas, pero tenemos una dificultad para formar buenos generalistas, no tenemos todos los niveles doctorales y de especialidad que tienen ustedes, con énfasis en lenguaje; nosotros tenemos una formación generalista para primaria y luego tenemos pedagogía de secundaria, desde secundaria tenemos que enseñar pedagogía del lenguaje y comunicación, pero para los de secundaria nos encontramos con este problema de la escasez de especialistas.

Intervención 4: Bueno ustedes están trabajando en la licenciatura, ¿verdad?, entonces yo quisiera saber qué tipo de textos escritos están privilegiando y también que tipo de representaciones gráficas están enseñando a los estudiantes para que ellos mejoren en lectura y escritura.

Intervención 5: Yo quisiera hacerle una sugerencia respecto a la perspectiva con la que ustedes trabajan, por una impronta de cierta representación pedagógica, y es que no podemos olvidar que en América Latina nos marcamos por cierta configuración pedagógica que proviene con mucha fuerza del siglo XIII, considerando al hombre dividido en intelecto, corazón y modos, y entonces eso lo que hizo fue adaptarse de manera tal que si uno mira aquello que llamábamos cerebro —modos o intelecto— se convierte en la idea de cognición, que aquello que se llamaba corazón se convirtió en lo actitudinal, y lo que llamábamos la mano se convirtió en lo procedimental, y todas esas representaciones que generan una división del individuo bastante problemática, sobre todo si nos acercamos a lo que estabas señalando sobre las representaciones sociales, no sólo de lenguaje, creo que así como se están pensando todas las representaciones, también vale la pena incluso mirar, que seguimos la dicotomía cuerpo-alma que también tiene unas configuraciones de asumir el lenguaje.

Mailing: Sí, claro, este afán estructuralista de dividir todo, evidentemente se refleja en esta reflexión de saber ser, hacer y saber, porque las personas no somos tres pedazos, ni tres partes y precisamente la pedagogía es donde nos va a ocurrir esta representación que usted describe tan bien, y evidentemente yo creo que hay muchas iniciativas en el mundo para volver a leer a Platón y a Aristóteles, y a toda la filosofía que metodológicamente se transforma en una cantidad de clasificaciones que en realidad no nos dice nada; a mí me ocurrió con mi hija, cuando era pequeña, que un día llegó con su tarea, le dijeron en la escuela que el sujeto puede ser tácito, implícito, esto y lo otro... Miles de clasificaciones del sujeto... Entonces le dije, “bueno, pero en la oración que tienes que resolver, ¿quién abrió la puerta?”, y no sabía; pero sí sabía toda la clasificación, así es.

Me gustaría que compartiéramos bibliografía, es una experiencia muy pertinente, en todo caso el modelo de competencias que yo describo, es lo que está en Chile, lo que está en el ministerio, todavía no es política pero las representaciones ya están instaladas. Con respecto a las licenciaturas, nosotros estamos trabajando un modelo socio-lingüístico de textos que tienen que reunir diez características, todos tienen que ser contextualizados, funcionales y significativos; en el salón de clase no se debería leer ningún texto que no tenga estas características y estos textos los estamos trabajando desde básica y transición (pre-básica) hasta último año y secundaria, y son textos, primero con una visualización, una imagen que es construida por el profesor a propósito del texto, con una pregunta de investigación e hipótesis, luego se encuentra la lectura del texto y después una investigación a propósito del texto. El texto y la imagen tiene que estar relacionado con la bibliografía de la cultura y el momento social, un texto en Bogotá debería reportar la vegetación de este clima y debería tener actividades que vayan a relacionarse con esa actividad, con ese clima; el alumno debería reconocer Bogotá en ese texto, reconocer las culturas relacionadas con Colombia, debería servirle el texto para hacer algo, es decir una receta, un remedio, para cocinar un alimento, tener información que le sirva para hacer algo, entonces podría ser un mapa político de Bogotá, que le ayude a ubicarse, y además tiene que estar de acuerdo a la etapa de desarrollo, puede ser el mismo texto pero uno con actividades para primaria y otro con actividades para secundaria.

A nivel de políticas, en este libro que escribimos y que ahora entregué en varios ejemplares al Doctorado, se describen las últimas estrategias en lectura, que se llaman estrategias en lectura, escritura y matemáticas, y estas estrategias plantean que los textos se lean de esta manera con documentos bastante creativos, sabemos que para el modelo lingüístico se están construyendo textos con los mismos profesores, porque cuando se compran los textos en Chile se vio que venían con muchos modismos, también los textos españoles, que tampoco nos

sirven. Estamos haciendo una invitación nacional para que los profesores de aula diseñen sus propias unidades con estos elementos que acabo de decir.

Intervención 5: Me interesa lo de los modelos iniciales. Después de que usted nos dice esto es mexicano, esto chileno, como se explica esa diferenciación y después uno dice realmente no sé cómo sería en nuestro caso; los bogotanos, si es que podemos decir los colombianos, que creo que no podemos decirlo tampoco, pero si es bastante instructivo reflexionar sobre esas diferencias, entonces si fuera posible ¿cómo se explican esas diferencias? Y otra cuestión, desde el punto de vista histórico la universidad de Sonora, en la frontera donde existe un problema histórico y social, están al sur de la frontera, ese proceso de ida y vuelta, los chicanos estaban ahí y de un día para otro se volvieron estadounidenses, y hay que hacer una campaña para que no se digan norteamericanos... Como ustedes trabajan mucho en lingüística de todo el continente americano me parece que es importante desde el proceso lingüístico pero también social y político utilizar el concepto estadounidense cuando nos referimos a toda esa amalgama de poblaciones que viven en el territorio de los Estados Unidos. Eso es, muchas gracias.

Mailing: Interesante su comentario, yo comparto la opinión y lo que puedo hacer es especificar un poco más lo que nosotros hemos observado y descrito, pero sólo hemos observado algo en general, pero si uno observa todo lo que vimos en la etnografía y quiere pasar a escribir obviamente no es fácil, un trabajo de lo que observo y luego escribo omito muchas cosas, y comete muchos errores también. Bueno, con respeto al mapa mental, el mapa mental según Tony Buzan es una imagen muy básica, es así como un sol, entonces él pone diez ramas, y dice que es lo que un alumno retiene.

Los alumnos aprenden a hacer los mapas mentales, pero después cuando luego lo manejan, le van integrando lo que quieren que aparezca, con analizadores muy simples muestran cosas más estéticas, si miran aquí hay un cuadrado pero leyendo se conserva igual, un foco y líneas de colores. En esto se puede hacer un análisis estético de la forma y lo que se ve a simple vista es que los mexicanos ocupan más espacio y utilizan muchos colores, acá en los trabajos chilenos se ve una influencia normativa diría yo, se limita la capacidad de pensar, en cambio acá no lo hicieron; lo que hacíamos nosotros primero era contar cuantas palabras se repetían y cuantos dibujos, es decir sólo medíamos frecuencias de aparición, pero después descubrimos el mundo social resumido en el mapa mental a través de los colores, formas, imágenes, sentimientos y luego cuando ellos hacían la caracterización nos explicaban más elementos, por esto concluimos que los mapas mentales son la herramienta para recoger representaciones sociales.

Yo me hice esa misma pregunta de si el inglés se iba a apoderar de México y como ya hace ocho años que visito Hermosillo con el proyecto de investigación, en 2008 continué el proyecto para ir a trabajar en la Universidad de Arizona, fue muy interesante porque en Chile tenemos una imagen muy idealizada de Estados Unidos como un país perfecto en muchos ámbitos, pero cuando tú conoces al sujeto descrito por sus vecinos, como pasa en muchos países, y en México en particular, que cuentan cosas cotidianas de sus vecinos, notamos que una imagen idealizada de Estados Unidos desde Chile es distinta a la que tienen los mexicanos sonorenses. Por ejemplo, cuando vives en Hermosillo el primero de noviembre, el Día de Muertos, puedes visitar el cementerio mexicano con sus tradiciones, visitar a los familiares y amigos difuntos, pero en la noche puedes ver a los mismos niños celebrando Halloween con disfraces y pidiendo dulces. Entonces evidentemente la percepción desde el sujeto, es decir comprender “la otredad”, “lo que piensa el otro desde el otro” y no se conoce hasta que no se encuadra con la visión personal del observador. Me ha pasado en República Dominicana, fui el verano pasado y he preguntado por los “taínos”, y los dominicanos me han dicho que no existen, y nunca han existido (risas), y en Arizona me encontré con lo mismo —en el sentido que no perciben cuándo al hablar cambian del inglés al español y viceversa—, en las escuelas bilingües magneto, proyectos educativos que iniciaron en el año 60 en los barrios vulnerables, en los barrios periféricos. Y allí los estudiantes han tenido mejor desempeño en lectura y escritura que en los barrios acomodados, tienen un currículo bilingüe, y yo les he preguntado cómo han perfeccionado el inglés y el 50% de ellos me dijeron: “en los barrios”. Entonces ocurre que la profesora está dictando la clase en español y en la mitad de la clase comienza a hablar en inglés, el 55% de la clase es en inglés. En ese contexto les enseñamos a los niños a hacer el mapa mental, tenían que tomar el hilo de la palabra y del lenguaje, pero rápidamente pensaban en inglés y lo escribían en el mapa mental, y del lado estadounidense ellos sienten lo mismo con respecto al español; piensan, hablan, leen y escriben indistintamente en inglés y español, cambiando constantemente de un idioma a otro. Por tanto comparto plenamente su percepción, desde luego, lo que yo veo algún día es que las personas poéticas van a hacer un reconocimiento de todos los indígenas mexicanos, pero desde la economía del estado va a ser impulsado el inglés y pareciera que esto va a quedar a la inversa, se va a hablar más inglés en México y más español en Estados Unidos; eso es lo que yo pienso, lo que yo vi y lo que yo sentí.

Intervención: Tengo un comentario sobre la pregunta de las reformas curriculares en nuestro país; Colombia se ha caracterizado por sus excesivas reformas curriculares de 1900 a 1998, eso quiere decir que las reformas iban a la par con los movimientos o cambios en la disciplina; entonces muchas veces un movi-

miento de este orden ocasionaba una nueva reforma, por ejemplo en el caso de la dispersión ocasionada por las prescriptivas generales en la primera etapa del siglo XIX y esto se ha caracterizado por este tipo de movimiento en el campo científico. Luego aparecen por ejemplo estudios culturalistas que vienen a incidir en la producción de textos escolares, la reforma en el caso colombiano sería la del profesor Luis Ángel con influencia de Chomsky, entonces se hace en 1985 u 86 y se modifican los textos escolares. Después viene la etapa socio-lingüística del discurso y surgen los cambios en las perspectivas para la idea del lenguaje, y esa ha sido una cualidad del movimiento escolar del lenguaje, para el caso nuestro, que ha hecho con las representaciones sociales una reposición de las ideas científicas, adicionando la idea que proviene del campo científico y pretende un análisis desde la otra orilla, es decir desde los sujetos, que no se observa en otros escenarios, por ejemplo en el Valle del Cauca, en otras zonas en donde se puede observar diversidad lingüística, por la confluencia de lenguas indígenas. Claro está, que el papel es cuestionar, como lo decía la profesora Sandra Soler, y justamente las representaciones sociales en los procesos de alfabetización en el campo de la lectura y la escritura, presentan problemas muy particulares de tipo político, histórico, que han ido generando formas particulares en los currículos y en las prácticas pedagógicas; entonces asumimos otro tipo de análisis, otros estudios, pero no están fuera de contexto. Algo que me llama la atención es que el estudio de las representaciones sociales metodológicamente hablando, los llevara por el camino de la mirada etnográfica y de la perspectiva de los artefactos, entonces: ¿le parece suficiente aquella información para poder hacer un análisis de representaciones o si en las conclusiones también están mirando otros elementos que ayuden en el análisis de las representaciones?

Mailing: Lo que se dice acerca de la etnografía es que nunca ha podido durar menos de dos años si se trata de reflejar la autenticidad de los procesos observados, incluso cuando la dificultad principal de realizar estudios de estancias prolongadas en el campo es el costo que esto conlleva. En la comunidad científica que integro, hemos optimizado los recursos y los tiempos siempre al servicio de los objetivos siendo muy rigurosos en el análisis crítico que busca la tensiones entre la teoría y el campo observado; yo pienso que esta etnografía de cuatro años, puede hacerse en un año con varios ayudantes, con un ejército de gente que se siente y analice críticamente cada observación, porque la etnografía está íntegramente en la transcripción, en su análisis, luego que ese análisis también sea de dos, pero para los fines de recolectar un artefacto específico nos basta con el mapa mental, siempre y cuando sea triangulando otras técnicas como la observación directa y la experiencia en Focus Group. Yo diría que con la experiencia de estos cuatro años, utilizando estas tres herramientas, pero bien utilizadas, para abordar representaciones sociales, se puede encontrar una buena descripción; eso es lo que me dice la experiencia de nuestro equipo.